

C.A. de Santiago

Santiago, veinticuatro de junio de dos mil veintidós.

**Vistos y teniendo presente:**

1º) Por sentencia de diez de julio de dos mil diecinueve, dictada por el 24º Juzgado Civil de Santiago, se acogieron las tachas deducidas por la demandada en la audiencia de 11 de octubre de 2018, en contra de los testigos de la actora, Guillermo Velasco Herman, Verónica Rojas Reyes y Jacqueline Droguett Solís; se rechazó el incidente de suspensión del procedimiento, promovido por la demandada y se acogió la demanda deducida por Comercial Anfruns y Compañía SpA en contra de Anfruns y Compañía Limitada, solo en cuanto se refiere al cese de actos que importen violación al derecho protegido, limitado al uso, por separado e independiente de la marca o denominación ANFRUNS por la demandada, pero sin afectar el uso de la razón social en su conjunto de dicha persona jurídica, debiendo tomarse como medidas para tal efecto, la eliminación o modificación del nombre de la página web y de todas las referencias a dicho nombre por sí solo, en la misma página, en la papelería, publicidad y en todo medio de comunicación de la demandada, debiendo publicarse esta sentencia, en el diario El Mercurio, por tres días, en avisos simples y a costa de la demandada, rechazándose, en lo demás, la acción deducida. La sentencia determinó también que cada parte debía soportar sus costas.

2º) Contra esa sentencia, la demandante dedujo recurso de apelación, solicitando que se enmiende, parcialmente, la sentencia definitiva conforme a derecho, a fin de eliminar el agravio que le causa a su parte, confirmando aquella parte de la sentencia que acogió las pretensiones de la demanda y con declaración que se revoca la parte de la sentencia que resolvió rechazar las demás pretensiones, declarando que:

1.- Se rechazan las tachas deducidas por la demandada en contra de los testigos de su parte, procediendo a valorar y otorgarle merito probatorio a sus testimonios que acreditan el perjuicio provocado a su parte por la infracción de la demandada;



2.- Declarar la prohibición de la demandada de hacer uso marcario de su razón social utilizando la denominación ANFRUNS, incluyendo los elementos visuales a público, a saber, en establecimientos y locales, sitios web, papelería, folletería, letreros, publicidad de cualquier tipo, calcomanías en vehículos, artículos o mercadería y especialmente sus relaciones con clientes, proveedores y con DERCO;

3.- Condenar a la demandada a pagar perjuicios a la actora, reservando la discusión de la especie y monto para la etapa de cumplimiento del fallo, según lo dispone el artículo 173 del Código de Procedimiento Civil, con costas.

3º) Por su lado, la demandada también dedujo recurso de apelación contra la referida sentencia, solicitando que se enmiende de acuerdo a derecho dicha resolución y en definitiva se rechace la demanda de autos en cuanto se ordena al demandado cesar en actos que importan violación al derecho protegido limitado al uso, por separado e independiente de la marca o denominación Anfruns y, en subsidio, que se rechace la demanda de autos en cuanto a publicar la sentencia definitiva en el diario “El Mercurio”.

**I.- En cuanto al recurso de apelación de la demandante:**

4º) La apelación de esta parte, básicamente, apunta a tres puntos: a) Discrepa de la resolución sobre las tachas, las que debieron ser desestimadas; b) Permite el uso del distintivo “Anfruns”, en la medida que vaya ligado a su razón social de manera completa, lo que es un error; c) no da lugar a la indemnización de servicios, y d) No condena en costas al demandado.

5º) En cuanto al primer aspecto, la juez del grado razona en el motivo tercero en términos que la causal de tacha es admisible en este tipo de procedimientos, por tratarse esta causa de materia civil, en que el Código de Procedimiento Civil resulta aplicable, y con ello es admisible acoger la causal objetiva de inhabilidad conforme al artículo 358 N° 5 del citado Código, predicamento que esta Corte comparte, por lo cual será desestimada esa alegación.

6º) En lo que concierne a la confusión de marca comercial y uso de la razón social, en que habría incurrido el fallo, no es tal, por



cuanto en el motivo vigésimo segundo la sentenciadora formula claramente el distingo, determinando con claridad qué comprende la prohibición del uso de la denominación “Anfruns” y su extensión. Tampoco puede acogerse la apelación en este punto.

7º) Del mismo modo, no hay prueba suficiente para demostrar el perjuicio que alega el demandante y sus alegaciones no son suficientes para desvirtuar lo razonado en este punto por la jueza en el considerando vigésimo tercero, por lo que debe confirmarse en ese extremo también el fallo.

8º) Por último, al no haberse acogido todas las pretensiones de la demanda, no era procedente condenar en costas a la demandada, por lo que esa decisión se ajusta a derecho.

## **II.- En cuanto al recurso de apelación de la demandada:**

9º) Que el argumento central del recurso del demandado radica en que la determinación de la juez de primer grado, en cuanto al cese de la expresión Anfruns aisladamente considerada para distinguir los productos y servicios amparados por los registros de marca comercial de titularidad de la actora, unido a la publicación en un Diario de circulación nacional de esa sentencia, le causan agravio, por lo que deben ser dejadas sin efecto.

10º) No obstante, los argumentos que esgrime son los mismos que vertió en primer grado, los que vuelve a reiterar, sin que logren convencer a esta Corte de su eficacia. En efecto, ante el claro tenor del artículo 19 bis D de la Ley N° 19.039, en cuanto a los derechos que nacen del titular de una marca comercial inscrita, circunstancia esta última que fue acreditada por el demandante, nada más puede agregarse, razón suficiente para desestimar la alegación del demandado en este extremo.

En lo que se aviene con la publicación, precisamente la ley ha establecido esta sanción como una forma de mejorar en el tráfico económico y -por cierto- también en el público la confusión que se produce cuando hay marcas similares para productos similares. En este caso, la confusión es evidente y por ende, la publicación se hace necesaria.



Por último, en lo que respecta al documento acompañado por el demandado, en esta sede, adjunto al folio 4, que consiste en una sentencia de la Excma. Corte Suprema, en otra causa, en nada altera lo que se ha venido razonando.

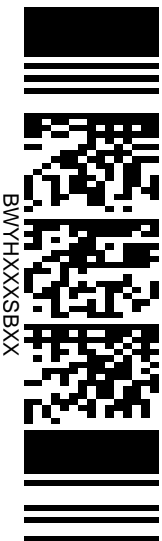
De lo anterior, solo cabe confirmar la sentencia, en todas sus partes.

Por los fundamentos anteriores, más lo previsto en los artículos 19 bis D, 106 y 111 de la Ley N° 19.039 y en los artículos 186 y 680 del Código de Procedimiento Civil, se **confirma** la sentencia apelada de diez de julio de dos mil diecinueve, dictada por el 24° Juzgado Civil de Santiago, en la causa Rol C-5391-2017, caratulada “Comercial Anfruns y Cia. SpA con Anfruns y Compañía Ltda.”

Acordado lo anterior con el voto en contra del ministro Sr. Gray, en lo que se refiere a haberse acogido las tachas pues, en opinión del disidente, al apreciarse la prueba en estos procedimientos, conforme a las reglas de la sana crítica, en virtud de lo dispuesto en el artículo 111 de la Ley N° 19.039, normativa vigente a la fecha del litigio, la formulación de tachas resulta del todo improcedente con ese método valorativo, pues las tachas forman parte de un sistema reglado, en que la valoración de la prueba no depende del juez, como postula la sana crítica, sino de una norma ajena a la labor jurisdiccional.

Por lo mismo, la inhabilitación anticipada de los deponentes, a través de tachas, derivadas de causales que proporciona la ley procesal civil, en rigor suple la labor valorativa del juez, lo que por supuesto se opone al sistema de libertad valorativa que postula la sana crítica, la que se apoya en tres pilares objetivos como son las máximas de la experiencia, los principios lógicos y los conocimientos científicamente afianzados, elementos de análisis que son suficientes para poder apreciar la prueba con mayor libertad que reglas dadas por la ley.

En todo caso, la declaración de los deponentes, que si bien evidenciaron la confusión producida en el uso de la marca comercial de la demandada con el de la parte que los presentó, la actora, no aportaron más antecedentes en lo que se refiere al eventual perjuicio experimentado por su empleadora, su monto y consecuencias.



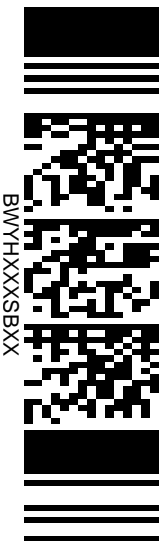
Regístrese, comuníquese y publíquese, conjuntamente con la sentencia principal, en su oportunidad.

Redacción del ministro Tomás Gray.

N°Civil-10239-2019.

Pronunciada por la Novena Sala, presidida por la ministra señora Carolina Brengi Zunino, e integrada, además, por el ministro señor Tomás Gray Gariazzo y la abogada integrante señora Cecilia Latorre Florido, quien no firma, no obstante haber concurrido a la vista de la causa y al acuerdo, por ausencia.

En Santiago, veinticuatro de junio de dos mil veintidós, se notificó por el estado diario la resolución que antecede.



Pronunciado por la Novena Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Carolina S. Brengi Z., Tomas Gray G. Santiago, veinticuatro de junio de dos mil veintidós.

En Santiago, a veinticuatro de junio de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.

A contar del 02 de abril de 2022, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>